

	Pta
MADRID, un mes	4,50
PROVINCIA, trimestre . .	6,00
EXT.º y ULTRAMAR, año .	60,00

Número suelto, una peseta.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Año IV

MADRID.—Martes 15 de Setiembre de 1885

Núm. 1.049

El estado de la cuestión.

Los optimismos ministeriales van apagándose a medida que los hechos ponen de manifiesto la verdadera actitud del gobierno alemán, y a esos optimismos comienza a reemplazar el receto de que Bismarck, aparentemente vencido por ciertas influencias, se atrinchera con las notas de 1875 para negar nuestros derechos sobre las Carolinas, no con el propósito de arrebatarnos por completo nuestras posesiones del archipiélago, sino con la idea de obtener compensaciones que constituyeran para España un verdadero fracaso.

Cuando a raíz de recibirse la noticia del atentado consumado en Yap el emperador de Alemania interpuso su influencia a fin de evitar la guerra, creyeron los ministeriales que la cuestión había concluido y se hicieron la ilusión de que así como el imperio daba por no efectuada la toma de posesión de aquella isla, reconocería sin dificultad nuestros derechos sobre las Carolinas.

No comprendieron que Alemania, dada su situación actual, tenía interés en evitar la guerra, y tenía ese interés, porque ni podía aceptar la responsabilidad del riesgo que pudiera correr la monarquía española, ni la convenía tampoco dar un aliado a Francia; pero que evitada la guerra, por ahora al menos, Alemania no había de ceder, mucho menos teniendo que negociar con un gobierno conservador, con el cual tiene la ventaja de poderle acusar de falta de seriedad por haber consentido lo mismo que hoy quiere destruir.

Alemania, por un interés monárquico debía y tenía que evitar la guerra, pero ese interés no la compromete y menos la obliga a abandonar por completo sus propósitos. De aquí que viendo al gobierno conservador divorciado de la opinión y comprometido a no salir de la esfera de las reclamaciones diplomáticas, insistía en sus pretensiones, confiando en que por ese camino lograría realizar su proyecto, quedando en disposición de establecerse, mas pronto o mas tarde, en el archipiélago carolino.

Por eso hemos dicho desde el primer momento que considerábamos incapacitado al partido conservador para resolver satisfactoriamente el conflicto; por eso pedíamos la crisis. No se han tomado en cuenta, a su debido tiempo, nuestras observaciones, y ahora se comienzan a tocar los resultados, que son bien tristes para nosotros, porque siguiendo el camino actual perderemos indefectiblemente parte de un territorio que con razón sobrada consideramos como nuestro.

Si, como tememos, no nos equivocamos, si el desenlace del conflicto hispano alemán es un fracaso para España, si en las negociaciones perdemos una parte de lo que es nuestro, si concluimos por reconocer algo que ha de mermar nuestro derecho, ¿quién será el responsable de semejante fracaso? ¿A qué deberemos atribuirlo, sino a la permanencia de los conservadores en el poder? ¿Qué sucederá entonces aquí, estando como está tan excitada la opinión?

Medítese desapasionadamente sobre esto, y se comprenderá que la presencia del partido conservador en el gobierno constituye en el interior una provocación y en el exterior un fracaso seguro.

¿Que vá ganando la monarquía

con esto? Absolutamente nada. ¿Que pueda perder?

Contesten por nosotros todos los hombres imparciales.

La venta de los montes.

Varios colegas vienen defendiendo desde hace unos días la idea, por nosotros expuesta ha tiempo, de enajenar los montes públicos para atender con sus productos a la reorganización de nuestra Armada y al fomento de nuestro material de guerra.

No podemos desconocer que los impugnadores de esa idea alegan poderosas razones para oponerse a ella, pero justo es confesar que los argumentos aducidos en pró de ese proyecto no han sido contestados y que existen motivos más que suficientes para decidirse a aceptar los males que pudiera encerrar la venta de los montes, con tal de obtener las ventajas que de ella hay derecho a esperar.

El Estado posee, según datos oficiales, 7.131.000 hectáreas de montes, las cuales son hoy día poco productivas. Vendidos de pronto esos montes y sobre todo vendidos ahora, no producirían lo que deben producir, pero si en vez de hacer esto se contrata un empréstito con la garantía de esos montes y se van éstos vendiendo poco a poco para atender con su producto al pago de intereses y a la amortización del capital del empréstito, sería fácil conseguir en breve tiempo poseer una escuadra tal como España la necesita, y poder consagrar una respetable suma a otras necesidades no menos urgentes, de cuya satisfacción hablamos de obtener el crecimiento de la riqueza pública.

Nosotros hemos defendido una y otra vez, antes por cierto de que lo hicieran los que hoy aparecen iniciadores de la idea, la conveniencia de desamortizar esa suma inmensa de riqueza que es casi completamente estéril, pero creemos también que la necesidad de realizar esa desamortización en buenas condiciones no consiente que se vendan los montes así de repente, y mucho menos de una vez, porque todo esto disminuiría su valor.

Mas como quiera que la necesidad de fomentar nuestro material de guerra y de reorganizar la armada, es tan urgente que no consiente esperar ni permite dilación de ninguna especie, entendemos que el único modo de armonizar todos esos en contrados intereses es, como hemos dicho, contratar un empréstito con la garantía del producto de la venta de los montes.

¿Es esto imposible? ¿Es siquiera difícil? Todo lo contrario.

Ahora bien, la ocasión es esta, el momento oportuno de realizar ese pensamiento es el actual, si el gobierno lo desaprovecha, si no lleva inmediatamente a las Cortes el oportuno proyecto, suya será la responsabilidad.

La prensa no ha podido hacer más que decir al gobierno dónde hay recursos bastantes, sobrados, para poder reorganizar nuestra marina, y preparar, como lo está ya, la opinión pública. A los poderes del Estado, al ministerio y a las Cámaras corresponde hacer lo demás.

Tregua.

Pasada ya la excitación de estos días y vuelta la opinión pública a su estado normal, los ministeriales respiran y se hacen la ilusión de que entre notas que van y notas que

vienen podrán ir tirando meses, y tal vez años, entregados al *dorcer* far niente de su sibarítica existencia, que es el único ideal de sus patrióticas aspiraciones.

Están en un error. Debajo de la nota recibida el día 4, y de la cual dieron anteayer traslado todos los periódicos, se descubre un propósito irrevocable en Bismarck de ocupar nuestras posiciones en la Micronesia, desconociendo los títulos que aduce España para poseerlas. A los conservadores les tiene sin cuidado este designio del gobierno alemán, con tal que se exprese y se realice en formas suaves, que no pongan en peligro su dominación. En cambio el país ha dado muestras de que no se halla dispuesto a transigir y que pedirá estrecha cuenta a los que no hayan procurado que la cosa pública no sufra detrimento, según la antigua fórmula: *caveant consules ne quidquam respublica detrimentum patiatur*.

¿Pueden los conservadores responder de que velarán con solicitud y energía por la integridad de la patria? ¿Sus últimos antecedentes les abonan para merecer la confianza del pueblo español, ni lo que atañe a su honra? ¿Su conducta en la tregua responderá mejor a los intereses de España que lo hizo su actitud en los días de ebullición?

De ninguna manera. El gobierno actual no sirve para llevar con éxito unas negociaciones que deben ser una mezcla de habilidad y energía, de templanza y de fuerza, de que es incapaz un gabinete que solo ha dejado oír la nota falsa de la adulación y el miedo. En sus manos la cuestión de las Carolinas acabará por la vía diplomática de un modo mas ruinoso y deplorable que hubiera terminado por el procedimiento *ab irato* ó de franca violencia. Para este asunto se necesitan otros hombres.

Desde el principio del conflicto el partido liberal se colocó en una actitud noble y patriótica, que los ministeriales interpretaron, calumniándola, de imprudente y provocativa. Aquello es lo que ahora hace falta, en frente de las perfidias y veladas amenazas envueltas en la nota mandada al gobierno por el Sr. Bismarck. Las debilidades de este gobierno solo pueden conducirnos a la ruina.

Nosotros no trabajamos por nuestro partido, sino por el país. Si la tregua iniciada nos condujera a una solución honrosa, no pediríamos la caída del gabinete; mas puesto que éste representa, al decir suyo, la paz a *outrance*, venga un ministerio que sepa apelar a la guerra, cuando lo demande la honra de la patria ó la integridad de sus derechos y de su territorio.

Las senadurías vacantes.

Leemos en la *Correspondencia*: «Hay vacantes nueve senadurías vitalicias y el gobierno las cubrirá seguramente».

Algunos diarios fusionistas se anticipan ya a criticar esta decisión, hallando muy singular y excesivo el que un ministerio que lleva ya cerca de dos años en el poder disponga de estas vacantes.

Los conservadores hacen constar lo flaco que son de memoria los que emiten estas censuras olvidando sin duda de que un ministerio de que formaban parte sus actuales correligionarios los Sres. Moret y Sardoal, ministerio a quien solo quedaba un mes de existencia, dispuso de mas de treinta senadurías vitalicias con aquiescencia del Sr. Sagasta, con quien se hallaba por entonces de acuerdo dicho gabinete y con quien se concertó la combinación.

Es cierto: el ministerio democrático

de que formó parte nuestro ilustre amigo el señor marqués de Sardoal, dispuso de unas treinta senadurías, porque llamado al poder sabiendo que no tenía mayoría, y encontrándose con un Senado hecho a gusto de los conservadores y por estos constituido con muy raras excepciones, necesitó cubrir aquellas vacantes para ir dando poco a poco a la Cámara alta el carácter que debía tener.

Resulta, pues, poco pertinente el recuerdo.

En cambio resulta claro como la luz que el gobierno, que tiene una gran mayoría en el Senado, se empeña en hacer de este una Cámara de partido, creando así un obstáculo insuperable al triunfo legal y pacífico de los elementos liberales.

Esto es muy egoísta, pero no es muy monárquico.

Documentos diplomáticos.

El jueves último publicó el *Monitor Oficial del Imperio*, de Berlin, el texto de la última nota del príncipe de Bismarck al señor conde de Solms con las notas alemana é inglesa de 1875.

El primero de dichos documentos dice así:

«*Varzin* 31 Agosto 1885.

El 19 del corriente el conde de Benomar se presentó en el ministerio de Negocios Extranjeros y leyó y dejó copia de la nota del gobierno español relativa a la cuestión de las islas Carolinas y Palaos. En esta nota el gobierno español protesta contra el proceder de Alemania en aquellas islas y las reclama como territorio de España. Se reserva aducir pruebas de la soberanía española en dichas islas Carolinas y Palaos y expresa la convicción de que el gobierno imperial renunciará a ejecutar un acto que ha de perjudicar los intereses de España.

En la creencia de que no tuviesen dueño las antes mencionadas islas, un gran número de casas de comercio alemanas se han ido estableciendo en ellas durante los últimos años. Pero no hubiera sucedido así si las expresadas islas formaran parte de las posesiones coloniales de España. En atención a que en tales posesiones el comercio extranjero tiene que luchar con dificultades que impiden la existencia de los establecimientos mercantiles.

En demanda de la protección del imperio para las islas Carolinas se han hecho repetidas instancias al gobierno imperial por súbditos suyos residentes en ellas, los cuales, a fuerza de perseverante trabajo y grandes expensas pecuniarias, y no sin peligro de la vida, han puesto las islas en comunicación con el mundo exterior. Seguramente no habrían hecho tales instancias, ni se hubieran siquiera fijado en las islas, si hubieran podido creer en la posibilidad de que fueran reclamadas como posesión española y puestas, por tanto, algún día bajo la administración colonial de España.

En relación con estos propósitos se ha demostrado oficialmente que aparte los intereses alemanes, que son los preponderantes en las regiones de que se trata, sólo los hay ingleses, pero ninguno español.

El gobierno imperial habría rechazado inmediatamente las proposiciones de sus súbditos, si hubiese podido pensar que España tuviera derechos a la posesión de aquellas islas, ó que por lo menos manifestara pretensiones en tal sentido. Pero no había ningún fundamento para justificar semejante suposición. No existía en las islas ningún signo material que indicase que una nación extranjera ejerciese en ellas derechos de soberanía; hasta el año presente ninguna nación ha ejercido allí ni ha reivindicado el ejercicio de los derechos de soberanía.

A continuación se recuerda la actitud del cónsul de España en Hong Kong en 1874, que sostuvo los derechos de España a las islas Carolinas, y las notas de Alemania é Inglaterra en 1875 protestando.

En Madrid, en la Administración, Plaza de los Ministros, 3, pral. izqda., dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de sus suscritores.

La nota añade:

«Si el gobierno español creía tener algunos derechos de soberanía sobre las islas, debió darlos a conocer (en 1875) en presencia de los únicos dos gobiernos interesados».

Pero el gobierno español se hizo cargo de las protestas hechas, sin contestar, porque reconoció el fundamento que ellas tenían y que nada tenía que responder para refutarlas. Da entónces acá no ha dado un solo paso para demostrar que España haya tenido intenciones de adquirir derechos de soberanía ó de ocupar las islas, fundando en ellas establecimientos comerciales ó de otra clase.

El gobierno imperial no ha recibido tampoco la notificación oficial de la toma de posesión efectiva de las islas, como debió hacerse, conforme a las tradiciones y a lo estipulado por las potencias en las últimas conferencias de Berlin. Por consiguiente, el gobierno imperial estaba en su derecho al considerar a las Carolinas como independientes, ó como no pertenecientes a dueño alguno, según las ideas admitidas en Europa, y obró con la mas perfecta buena fe cuando dió la orden de poner bajo la protección del imperio los establecimientos comerciales alemanes que allí existiesen, como hubiera podido hacerlo en cualquier otro territorio sin dueño.

En cuanto este paso pueda ser contrario a los derechos bien fundados de otra potencia, el gobierno imperial se ha mostrado siempre dispuesto, y lo está todavía, a respetarlos. Está, pues, dispuesto a examinar las pretensiones de España y hacerlas objeto de negociaciones amistosas.

Al efecto espera que se le comuniquen los títulos de propiedad de España. Y si las negociaciones amistosas no bastasen para llevar a una inteligencia, el gobierno imperial estaría dispuesto a confiar la decisión del punto de derecho al arbitraje de una potencia amiga de las dos partes interesadas. La cuestión de determinar cual de las dos potencias tendrá el derecho de ejercer soberanía sobre las Carolinas, no tiene bastante importancia para que el gobierno imperial se aparte de las conciliadoras tradiciones de su política, que ha sido particularmente amistosa para España.

«Sirvase V. E. dar a conocer esta comunicación al marqués del Pazo de la Merced, ministro de Estado, dándole copia».

DE BISMARCK.

La nota inglesa de 1875 decía así:

«*Madrid, Marzo 4, 1875.*

«Señor ministro: «Se ha llamado la atención del gobierno de la reina sobre la correspondencia que se ha cambiado entre el cónsul de España en Hong Kong y las autoridades inglesas de dicha isla, en la cual el primero quiere hacer valer la soberanía de España sobre las Carolinas y Palaos. La correspondencia en cuestión ha surgido del hecho de haber llegado a la colonia algunos hombres que se supone son naturales de las islas Palaos y que fueron arrastrados por el mar en sus canoas, y del anuncio de que un buque alemán, el «*Coran*,» iba a hacer una expedición mercantil a aquellas islas.»

«El cónsul reclamó que dichos indigenas le fuesen entregados como súbditos españoles, é informó al gobernador de Hong Kong que, toda vez que las Carolinas pertenecen a España, como dependencia de las islas Filipinas, todo buque que fuera a comerciar a aquellas debía tocar primero en los puertos abiertos al comercio en dicho archipiélago. El gobernador rehusó admitir estas pretensiones.»

«Ahora tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que estoy encargado de manifestar al gobierno español que el gobierno de la reina no admite el derecho reclamado por España sobre las Carolinas ó Palaos, en las cuales no ha ejercido nunca ni ejerce ahora actos de dominio.»

«Aprovecho esta ocasión, etc.

A. H. LAYARD.»

Refutados victoriosamente por la prensa española los argumentos aducidos por Mr. Bismarck en el anterior documento, nos limitamos a consignar que la opinión general vé, en el hecho de haberse publicado

aquel, una prueba de que el canciller alemán no está muy dispuesto a reconocer nuestros derechos sobre las islas Carolinas.

Todos los periódicos liberales se ocupan en refutar los considerandos y los resultandos contenidos en la nota del Sr. Bismarck. Daremos a conocer las principales contestaciones.

Dice el *Liberal* tomándolo del *Temps*:

«El Sr. Cánovas — dice — podría particularmente preguntar con qué apariencia de razón, con qué derecho el canciller extiende a la Océania la aplicación de las reglas adoptadas por la Conferencia de Berlín, para validez de la ocupación de las tierras sin dueño, y expresamente limitadas al África.

Podría contradeclarar, además, que el establecimiento de comerciantes alemanes sobre un territorio salvaje, baste a crear una especie de presunción de ausencia de gobierno colonial de otra nación.»

Dice en otra parte el mismo periódico:

Rectificación.

«El gobierno español — dice Bismarck — no ha dado desde 1875 un solo paso para demostrar que España haya tenido intenciones de adquirir derechos de soberanía ó de ocupar las islas, fundando en ellas establecimientos comerciales ó de otra clase.»

En efecto.

En Junio aprobaron las Cortes españolas el presupuesto necesario para el gobierno general de las Carolinas.

Del *Globo*:

«Dice el canciller del imperio que, aparte de los intereses alemanes, no existen en las Carolinas ó Palaos otros intereses que los británicos, si bien los primeros tienen notoria preponderancia sobre los segundos.

Eso no es cierto. Los intereses alemanes é ingleses resultan de todo punto insignificantes, comparados con los de América del Norte, cuyos misioneros poseen templos, colegios, escuelas, una imprenta y una escuadrilla, capitaneada por un vapor, con la cual hacen activo comercio á través del archipiélago y hasta las islas Sandwich.

Así mismo, nos importa advertir que el hecho de haber quedado sin contestación la nota anglo alemana de 1875, si bien constituye un enojo precedente, que en gran manera nos ha de molestar, no implica la menor renuncia. Hay derechos que no prescriben.

Cuanto á la jurisprudencia sentada en el Congreso de Berlín, hartos estamos de repetir que únicamente se refería á la costa occidental del África y á los casos ulteriores.

Esto indicado, en defensa de España, séanos lícito decir la verdad, la amarguísima verdad al gobierno.

Si el Sr. Cánovas, si aquel señor Castro que sin escrúpulo cooperaba fomentando motines, al advenimiento de la restauración, hubieran contestado en 1875 á la nota citada tantas veces, Alemania no habría podido coonestar con ella la ocupación arbitraria é ilegal de nuestro territorio.

Y si el gobierno español hubiera mandado salir en Marzo la expedición a Yap, organizada por el general Jovellar y aplazada no sabemos con qué motivos por el general Terreros, no podría Bismarck alegar como alega ahora que de 1875 acá, España no ha dado un solo paso para demostrar real y efectivamente su soberanía.»

ECOS POLITICOS.

Es digno de reproducción lo que dice á el *Figaro* de París su corresponsal en Berlín. El telegrama, entre otras apreciaciones, consigna el siguiente dato:

«No hay más que cinco casas alemanas interesadas en los negocios de las Carolinas, mientras que pasan de 5.000 las que hacen operaciones lucrativas con España y que no quisieran ver cegada la fuente de sus ganancias.

Así es que toda idea de guerra ha sido descartada desde el principio de la cuestión. Tal idea sería verdaderamente impopular en Alemania, donde no puede ser aceptada la política colonial más que con la condición de que no ha de costar ni hombres ni dinero.»

El *Times* publica un artículo que termina con las siguientes palabras:

«Estos hechos — los que precedieron á la ruptura del *modus vivendi*, hacen muy poco favor al gobierno español y arrojan luz sobre su conducta en la cuestión con Alemania. En uno y otro asunto hay marcada

tendencia á recurrir á juegos de palabras, á ignorar hechos evidentes, á sentar pretensiones absurdas, y en general, á obrar con torquedad femenina y mezquinas tretas. España tendrá que imprimir á su política líneas mas grandes, y practicar las modestas virtudes de sinceridad y rectitud, si desea ocupar un puesto adecuado á su ambición entre las naciones de Europa.»

Recreéense los conservadores en su otra.

Porque á ellos debemos juicios tan poco lisonjeros para España.

A el *Imparcial* le escribe su corresponsal en Biarritz lo siguiente:

«En un círculo de personas que están bien enteradas de lo que pasa en política, he sabido que el señor Romero Robledo ha escrito una carta de entusiasta adhesión al señor Cánovas del Castillo, en la cual le dice que si el señor conde de Toreno insiste en su negativa de aceptar puesto alguno que le prive de su carácter de diputado, por haberle disgustado que se prescindiera del para la presidencia del Congreso en la segunda legislatura, que el ex-ministro de la Gobernación varía con gusto que no se volviera á pensar en elevarlo al sillón presidencial de la Cámara popular.»

Indudablemente el corresponsal del colega ha debido oír algo acerca del disgusto que ha producido entre ciertos elementos conservadores la cuestión de la presidencia del Congreso.

Como ya hemos dicho, los ministros acordaron hace dos meses la candidatura del Sr. Romero Robledo.

¿Se atreverá el Sr. Cánovas á prescindir ahora de él?

Exclama la *Epoca*:

«La monarquía es la patria.»

Ahora comprendemos la conducta del gobierno.

Si la monarquía es la patria, y aquí no hay más monárquicos que los conservadores, según ellos dicen, claro es que los alemanes — que son monárquicos é imperialistas — son más españoles y tienen más derecho á gobernar á España que los que habiendo nacido bajo la bandera roja y amarilla profesamos ideas liberales.

¡La monarquía es la Patria!

¡Ah! Contra esa idea protestan cuantos después de haber luchado por la independencia de España, vieron á la monarquía llamar en su auxilio á los usurpadores que nueve años ántes habían sido arrojados de nuestro suelo merced al esfuerzo de los hijos de España.

El *Estandarte* habla de lo que ocurriría si surgiera un Badajoz conservador.

Mas vale que no surja, á pesar de las seguridades que abraza el colega.

Porque como dice el refrán, fíate de la Virgen y no corras.

Leemos en un diario ministerial:

«Las oposiciones aseguran que el gobierno tiene conocimiento de las instrucciones que dió el general Terreros al jefe de la expedición á Yap, y sobre esto se hacían esta tarde animados comentarios.

Pero repetimos que no hay tales noticias como estas: las que se conocen no permiten formar juicio perfecto del asunto.

Es preciso esperar.»

¿Esparar, á qué?

Una de dos, ó no es exacto que el gobierno no tenga conocimiento de las instrucciones que dió el general Terreros al jefe de la expedición á Yap, ó es que el gobernador general de Filipinas hace caso omiso de los telegramas del gobierno.

Porque desde que este reclamó el texto de las instrucciones, tiempo ha tenido ya de llegar.

La cuestión de Yap.

Circulan estos días rumores contradictorios acerca de lo ocurrido en Yap entre las fuerzas españolas que allí se encontraban.

Nosotros acogemos estas noticias con alguna prevención mientras no sean confirmadas por datos positivos; sin embargo reproducimos lo que sobre el particular dice el *Times*:

«Al ver izada la bandera alemana, el gobernador de las Carolinas, Ca-

priles, buscó al comandante alemán que estaba quieto en la costa y le acusó de haber cometido un acto de piratería y de haber contravenido á las leyes de relaciones entre los países que las sostienen amistosas y pacíficas. A esto Herr Von Herman, el comandante en cuestión, contestó que el había sólo cumplido exactamente las órdenes de su gobierno. El altercado llegó á tomar proporciones, y hubiera acabado en reyerta, si el comandante alemán no se retiraba á su buque.

El gobernador se trasladó á bordo del «San Quintín» y pidió al comandante del buque español que hiciera fuego sobre el buque alemán. El señor España, capitán del «San Quintín», se negó á hacerlo por ser contrario á las órdenes terminantes que había recibido del gobernador general de Filipinas para evitar un conflicto. El Sr. Capriles dijo entonces que él asumía toda la responsabilidad. Como el capitán de España se negara también a pesar de ésto, Capriles ordenó á los oficiales y á la tripulación que hicieran fuego. A esto el capitán contestó tirando de revolver y diciendo que dispararía sobre cualquiera que obedeciera ó secundara esta orden. Como el señor Capriles ordenara otra vez á la gente que hiciera fuego, el capitán España disparó contra él, hiriéndole el tiro en el hombro y haciéndole caer entre rugidos. El capitán España llevó al Sr. Capriles prisionero á Manila, donde está sujeto á un proceso.»

NOTICIAS.

El cólera.

MADRID.

Ayer se registraron en esta corte los siguientes casos: 6 invasiones, tres fallecimientos de invadidos ayer y 5 de días anteriores. Total, 6 y 8.

En los demás pueblos de esta provincia durante las últimas 24 horas hasta las 12 de la noche de ayer, ocurrieron los siguientes casos: 11 invasiones y 5 defunciones.

Las provincias más castigadas por la epidemia reinante, según los telegramas recibidos esta madrugada en la dirección general de Beneficencia y Sanidad, son: en las capitales Cádiz y Barcelona, y en los pueblos, Almería, Granada, Zaragoza, Logroño y Huesca, decreciendo en general en casi todas las provincias, menos en Cádiz, donde desgraciadamente va tomando incremento.

Totales generales.—En toda España.

En 32 provincias:

Invasiones, 1.070.

Defunciones, 351.

En el anterior resumen está comprendido Madrid y su provincia.

En la veneranda cueva de Covadonga se presentó de improviso la mayoría del vecindario de Cangas de Onís, en patriótica manifestación contra Alemania. Los vivos se sucedían sin interrupción, repitiendo su eco atronador las históricas montañas, testigo de tanto hecho heroico. Uno de los discursos fué debido al obispo de la diócesis, que aconsejó confianza y calma en los difíciles momentos porque atraviesa el país. Los manifestantes, acompañados de la música de Rivadesella, regresaron á Cangas, paseando por las calles y repitiéndose los discursos.

Ha salido para Lorca nuestro distinguido amigo el Sr. Martínez Parrá, director de el *Diario* que se publica en aquella ciudad.

Ha sido autorizado por el gobierno el señor ministro de Marina para hacer fuera de presupuesto todos gastos que estime necesarios para el mejoramiento del material flotante.

De una Memoria leída recientemente ante el consejo municipal de París por M. Marins Martin, tomamos los siguientes datos acerca de la vecina república:

«París, que ántes de las radicalísimas reformas urbanas del célebre Hausman ocupaba una superficie de 3.402 hectáreas y contaba con una población de 945.000 habitantes, ocupa hoy 7.802 hectáreas, y su población asciende á 2.300.000 habitantes.

Desde 1852 hasta la fecha se han construido 10 alcaldías, 71 escuelas, 24 iglesias y 1.65 kilómetros de alcantarillas.

Todas estas construcciones, la del hotel de Ville, hospitales, apertura de calles, etc., han costado á la ciudad de París la enorme suma 7.460 millones de reales.

Ahora se trata de realizar nuevas obras de embellecimiento y ensanche en la populosa ciudad.»

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido el siguiente telegrama á los capitanes generales de los distritos:

Madrid, 12 de Setiembre del 85.

«Sirvase V. E. hacer publicar en los *Boletines oficiales* de ese distrito, orden mandando que los alumnos de las conferencias de oficiales, Escuela central de tiro, academias militares y preparatorias, se presenten en ellas el 25 del corriente.

Los de nueva entrada de la general lo verificarán antes, aun cuando para ello no reciban el aviso de sus jefes.»

Ha vuelto a ser ocupado el fuerte de Hernandez, situado en la alta cima de Montefrio-Igualdo (Guipúzcoa), punto casi abandonado desde la guerra civil.

Se han dictado reglas para justificar la inversión de los fondos facilitados á las provincias para atenciones sanitarias.

Se ha recordado á los directores de los establecimientos penales, que está prohibido en los mismos la lectura de toda clase de periódicos.

No encontramos justificada la razón de esa prohibición.

Se ha dispuesto que los comandantes de marina, ayudantes de distrito y comandantes de buques, noticien todo el movimiento de buques extranjeros que observen, así como el artillado y condiciones de éstos, puntos de destino y la procedencia.

La suscripción nacional para aliviar las desgracias causadas por los terremotos, ascendía el día 13 á la suma de 5.814.532 pesetas 69 céntimos.

La prensa alemana da cuenta de la salida de Berlín, con dirección á Cauterubé, del emperador Guillermo, acompañado del príncipe imperial y de los príncipes Guillermo y Enrique.

Los individuos de la junta directiva del partido democrata-progresista que se encuentran en Madrid han celebrado algunas reuniones en los últimos días, en las que se han tratado ampliamente los asuntos políticos de actualidad; aunque sin tomar ningún acuerdo concreto por la ausencia de los Sres. Salmeron, La Hoz, Moran y otro de sus compañeros.

La sesión anunciada en el ayuntamiento para ayer tarde, y en que habían de discutirse los presupuestos, no pudo verificarse por falta de número. Se verificará mañana.

El Sr. Castelar marchará para Orense el día 20. Allí se detendrá dos ó tres días, en uno de los cuales tendrá lugar el banquete con que los republicanos gubernamentales de aquella provincia obsequiarán al gran tribuno.

Por lo tanto, el banquete de Vigo no podrá ser hasta que regrese el Sr. Castelar de su nuevo viaje.

Desde hoy las horas en que actuará el juzgado de guardia, serán desde las tres de la tarde hasta las once del siguiente día, y los juzgados de instrucción de esta capital funcionarán desde las tres de la tarde hasta las once del día siguiente.

La *Lucha* de Girona del 12 publica lo siguiente:

«Nos dicen de Hostalrich, que se reconcentra en aquella población la guardia civil de la línea de Arbucias y que ha llegado á aquel castillo, en calidad de arrestado, un teniente coronel graduado, comandante de dicho cuerpo, procedente de Barcelona. Dicese en aquella población que dicho jefe sufre el arresto á consecuencia de los sucesos de Barcelona con motivo de la manifestación anti-alemana.»

Parece ser que el gobierno de Londres ha declarado al gobierno español que «no admite el derecho reclamado por España sobre las Carolinas y las Palaos, en las cuales no ejerce, ni ha ejercido nunca el gobierno de Madrid actos de dominio.» Como se ve, Inglaterra sostiene la tesis de su nota de 4 de Marzo de 1875.

Ayer se hicieron en el cementerio municipal 26 inhumaciones, una de ellas de coléricos; y 18 en las sacristías. Total, 44.

En igual día del año anterior, se hicieron 44 enterramientos.

Diferencia de más en este año, ninguna.

Espectáculos de pueblos cultos.

Los ingleses y norte-americanos que se llaman á sí propios pueblos cultos y civilizados, califican de barbaro espectáculo nuestras lides taurinas; pero con pequeñas variantes conservan las luchas personales de los Celtas, cuya inhumanidad y barbarie no tienen punto de comparación con la corrida de toros, en que al fin y al cabo el hombre consigue burlar á la fiera con destreza y valor, haciendo alardes de gracia y de gallardía.

Véase el relato que hace las *Novedades* de Nueva-York de una lucha de pugilistas que ha tenido lugar recientemente en las cercanías de Cincinnati, y júzguese:

«El 6 por la tarde, dice el *diario* neoyorquino, se batieron en Chaunter Park, cerca de Cincinnati, con guantes los pugilistas John L. Sullivan y L. M. Caffrey. El suceso llevó á la ciudad miles de forasteros y ha sido más discutido que si de él dependiera la felicidad de la nación.

Para impedir la intervención de la policía, Sullivan se hizo prender por la mañana y después de suministrar fianza, salió en libertad.

Los trenes de Cincinnati llegaban al lugar de la lucha atestados de personas y al sonar la hora de la pelea se calcula que no bajaría de 15.000 personas la concurrencia. Los asientos estaban tan solicitados que muchas personas pagaron 200 y hasta 300 pesos por uno.

Estaba acordado que solo se librarían seis *rounds*, según las reglas del marqués de Queensberry.

Sullivan, el gigante bostoniano, peleó con la impetuosidad que le caracteriza; M. Caffrey, que aunque muy hábil, muy fuerte y muy científico, es grandemente inferior en fuerza á su antagonista, se mantuvo casi siempre á la defensiva, tratando solo de parar los ciclópeos golpes de Sullivan y de cansarlo.

M. Caffrey mordió el polvo varias veces, y en alguna ocasión se revolcaron ambos combatientes por el tablado en que se efectuaba la pelea.

Al llegar el sexto *round* el juez declaró vencedor á Sullivan, por haber hecho el mayor número de puntos.

M. Caffrey dijo, que tenía entendido que si Sullivan no lograba ponerlo fuera de combate en los seis *rounds*, se le declararía vencedor.

M. Caffrey ha desafiado á Sullivan, apostando 2.000 pesos. Sullivan, para «matarle el gallo», lo ha retado con ó sin guantes, apostando 5.000 contra tres mil.

Buena familia.

A las siete de la tarde se encontraron ayer en la acera del ministerio de la Gobernación dos mujeres, que debían hacer bastante tiempo no se veían, por la manera expresiva como se saludaron y con el interés con que emprendieron su conversación.

Un ratero, que no había perdido detalle de aquel encuentro, creyó poder aprovechar ventajosamente la distracción de las mujeres, y en efecto, se acercó á ellas, y cogiendo un pañuelo de seda que una llevaba al cuello, intentó huir con él. Pero las mujeres gritaron y un transeúnte detuvo al ratero, entregándolo después á los guardias.

En la plaza de Anton Martin, á la misma hora que ocurría en la Puerta del Sol la escena referida, un chicuelo, que apenas contará once años, intentaba quitar el reloj á un caballero que se hallaba distraído frente al café de Zaragoza.

El ratero fué detenido y conducido al juzgado de guardia se encontró frente al que quiso quitar el pañuelo á las mujeres.

Con acento muy triste los dos cambiaron un saludo.

Eran hermanos.

Un periódico italiano publica el siguiente telegrama que no traducimos:

«Parigi, 11.—Corre voce che in Spagna si sta formando un nuovo partito per mettere sul trono la principessa delle Asturie, figlia del re Alfonso, che non ha che quattro anni, sotto la reggenza del generale Salamanca, il quale è divenuto era l'uomo più popolare della Spagna.»

Hoy no se publicará ya el periódico ministerial la *Integridad de la Patria*; pero en cambio desde el día 1.º del mes próximo aparecerá con el carácter de diario el periódico, de que también es propietario el señor Estéban Collantes, titulado las *Ocuriencias*.

Ayer se celebró la vista de la causa seguida al director de la *República* por la publicación de un artículo que fué denunciado.

Defendió al colega el Sr. Pí y Margall, pidiendo la libre absolución del procesado.

Los garibaldinos a Castelar.

Leemos en *El Secolo* de Milán recibido en el correo de ayer:

«La actitud de Alemania hace esperar una solución pacífica en la cuestión de las Carolinas; pero mientras tanto, algunos de los últimos garibaldinos se han reunido para examinar si conforme a las noticias que vengan de España se puede dar el caso de hacer algo por la hermana latina, amenazada por las intrigas de Bismarck.

Resultado de esta reunión fué la siguiente carta enviada a Castelar por el ex-capitán garibaldino Galliano:

«En el dolor que sentimos mis compañeros y yo, fieles a la Liga latina, nos apresuramos a advertirte, y advertir al propio tiempo a nuestros hermanos los españoles, que estamos prontos a formar la vanguardia de la Liga latina sobre el territorio español para impedir en cuanto dependa de nosotros, que el Barbarroja contemporáneo renueve a la falta del Pirineo los antiguos actos.

«Seguramente a nuestro lado tendremos a los hermanos de Francia, de Portugal y de Grecia... ¡Oh! Iremos todos, porque con aquellos que aun ayer eran llamados barbaros no hemos de brindar con el vino generoso de Alicante y de Valencia.

«En una palabra, disponed de nosotros, ilustre Castelar, que no todos los combatientes de los Vosgos han muerto.»

A las anteriores líneas pone el *Globo* el siguiente comentario:

«Tenemos motivos para creer que de esa carta, encontrará el señor Castelar en este suelo la primera y única noticia.»

El general Salamanca y el barón de Lohé.

Hace pocos días llegó a Madrid un militar alemán, portador de una carta para el general Salamanca.

El hecho ha sido objeto de muchos comentarios; pero lo ocurrido, á lo que afirman personas bien enteradas, se reducía á que habiendo contraído amistad el general Salamanca con el barón de Lohé, jefe del cuarto militar del príncipe imperial, cuando éste hizo su viaje a España, al ser agraciado aquél con la gran cruz del Aguila Roja, en vez de recibir el diploma y las insignias por conducto canceleresco, los recibió por el intermedio de su amigo el citado barón y general alemán. Ahora creyó el general Salamanca que al devolver las insignias, debió hacerlo por el mismo conducto, y así lo hizo, rogando al señor barón de Lohé se sirviese entregar al príncipe imperial las insignias de la condecoración y la carta cuyo contenido ya conoce el público; pero el general alemán consideró que él no podía intervenir en este asunto, y comisionó á su ayudante el coronel de estado mayor Von Planitz para que devolviera al general Salamanca las insignias y la carta dirigida al príncipe imperial, que le había remitido, expresándole en una larga y cariñosa carta su sentida queja por lo ocurrido.

El Sr. Salamanca, á quien fué á ver el coronel Von Planitz para cumplir su misión, se preparaba para ir

á Palacio cuando recibió la visita de aquél, al que rogó aplazara hasta la noche la terminación del asunto; y aun cuando el coronel alemán manifestó que lo consideraba terminado, oídas las espontáneas aclaraciones que el general Salamanca había hecho, accedió á lo que se le pedía; y efectivamente, reunidos por la noche los dos citados señores con el brigadier Sr. Jiménez Palacios y el cónsul alemán, y leída de nuevo la carta del señor barón de Lohé, en vista de que en ésta no se pedían explicaciones, sino que sólo se expresaba una queja que había quedado desvanecida, se acordó, á ruego del general Salamanca, que se levantase un acta de lo ocurrido para evitar interpretaciones.

Las siguientes observaciones de el *Día* merecen ser tenidas muy en cuenta:

«Y mientras, los días trascurren y se dilatan indefinidamente nuestras negociaciones, refieren los periódicos de provincias, comentándose en los círculos políticos y confirmando en los centros oficiales, una multitud de curiosas noticias relativas á moros y turcos pordioseros que vagan por algunas regiones de la Península, ora pidiendo limosna, ora repartiéndola; unas veces semejando seres invalidos, otras activos responsables que así manejan el lápiz como la pluma.

De ser todo esto cierto, así como el que no faltan en algunos de nuestros puertos y en la isla de Mindanao buques alemanes que practican activamente los más minuciosos sondeos, es de sospechar y de temer que no sean tan conciliadores como en las regiones oficiales se dicen, los deseos y la actitud del gobierno del emperador.»

El naufragio del vapor «Ville de Málaga».

Dicho vapor navegaba bajo la bandera francesa. Procedía de Nápoles y Liorna, y se dirigía á Marsella con 17 tripulantes y 66 pasajeros. Le mandaba el capitán Benchi.

El domingo último cargó en Génova 140 bueyes y muchas cestas de aves. Parte de los bueyes quedaron sobre cubierta y el resto fué acomodado en la bodega.

Al emprender el vapor su viaje, notóse ya falta de equilibrio en la carga, que estaba mal repartida.

El expediente que se instruye determinará sobre quién debe pesar la responsabilidad del desastre. La opinión pública, sumamente conmovida, exige que sea quien fuere el responsable, capitán, armador, estivador ú otro, se le imponga un castigo ejemplar.

Cuando el «Ville de Málaga» salió del puerto, estaba la mar muy picada y soplaban un viento impetuoso.

Ocho millas al Sur del cabo Noli, inclinóse de repente sobre un costado, embarcando gran cantidad de agua con peligro de sumergirse. Los bueyes habían roto las trabas, y presa del mayor espanto corrían sobre cubierta de un lado para otro en la confusión mas estraña que puede imaginarse.

El capitán Benchi, hombre de gran serenidad, hizo cuanto pudo para restablecer el orden, pero inútilmente. El barullo, el panico y la desesperación eran indescriptibles.

Viendo la ineffectividad de sus esfuerzos, mandó botar las lanchas para salvar á los pasajeros y tripulantes.

Sucedio entonces lo que era de esperar y acontece casi siempre en estas terribles situaciones.

Los botes fueron tomados por asalto. Diez niños, casi todos calabreses, cayeron al mar arrastrados por las aguas que barrían el puente.

Aun no se habia podido soltar las amarras de la lancha mas grande, que habria podido salvar á muchos, y ya las otras estaban atestadas de gente.

De pronto volcó una de ellas, excesivamente cargada, sumergiéndose en las olas todos los que la ocupaban, excepto cuatro personas.

El capitán fué el último en dejar el vapor. Momentos despues de haber saltado el á uno de los botes, se hundia en los abismos el «Ville de Málaga».

Dos de las lanchas de los naufragos, encontradas por unas barcas pescadoras, arribaron á Savona en compañía de éstas. Otra llegó milagrosamente á Génova con 14 personas: doce hombres y dos mujeres. En las primeras se habían salvado 10 tripulantes y 25 pasajeros.

El estado de los naufragos inspiraba profunda lástima, y más todavía sus quejas y lamentos por la pérdida de seres queridos. Un jovenzuelo de los que han llegado de Génova, viajaba con su madre, dos hermanos y dos hermanas. Únicamente se ha salvado él.

Hemos oido hablar de un folleto que se titula «Apuntes bibliográficos del Excmo. Sr. D. Raimundo Fernandez Villaverde, ministro de la Gobernación», escrito por M. L. C. Deseamos conocerle.

Un hecho raro ha ocurrido en Vistabella, segun escriben á un periódico de Castellón. Cuantos asistieron á una boda en esa villa, todos enfermaron de gravedad. Al novio, á la novia, á sus padres y á los demás individuos de ambas familias, hubo que administrarles los últimos Sacramentos, y hasta los pobres, á quienes dieron el sobante de uno de los platos que se sirvieron en aquella fiesta, ó han fallecido ó se encuentran en un estado gravísimo.

Ayer recibimos de nuestro servicio particular el siguiente telegrama:

Barcelona 13 (3 19 t.).—El vapor correo «San Agustín» que salió de Cadiz el 30 último, ha llegado puntual á Puerto Rico y continuado su viaje para la Habana, sin novedad.»

Gozan de cierta celebridad los pantalones blancos de los alumnos de la escuela militar de West-Point, en los Estados Unidos.

A todas horas se les encuentra á esos alumnos con pantalones de irreprochable blancura, y es porque el reglamento de la escuela señala como grave falta el llevar pantalón sucio, y todos los alumnos procuran tener pantalones en abundancia para mudárselos dos y tres veces cada día.

Lo mas particular del caso es que cuando un alumno termina su carrera deja sus pantalones en herencia á los compañeros que se quedan en la escuela. De este modo han ido reuniendo gran número de pantalones, habiendo quien posee de 100 á 120 pares.

El mas rico propietario de pantalones es en la actualidad un joven de Guatemala llamado José Victor Zabala, chico muy simpático y sumamente querido de sus camaradas.

Los alumnos de último año que acaban de salir de la escuela le han dejado en masa todos sus pantalones. Con esta herencia el guardaropa de Zabala reúne mas de mil pares de pantalones blancos.

Noticias de Marina.

El señor ministro de Marina ha puesto á la firma de S. M. un decreto para que ingrese en el cuerpo eclesiástico de la armada, como segundo capellan, D. Felix Villanueva.

Ha sido nombrado auxiliar del ayudante mayor del arsenal del Ferrol, en el astillero, el teniente de navio de primera clase D. Teodoro Leste; y comandante de la corbeta «Villa de Bilbao» el de igual clase D. Vicente Canales.

D. Félix Villanueva ha sido nombrado segundo capellan de la armada.

El comandante capitán de artillería D. Juan Sandoval ha sido destinado á las órdenes del comandante de artillería del departamento de Cartagena.

Los alféreces de navio D. Eliseo Sanchiz, D. Santiago Mendez, don Manuel Bustillo, D. José Roldán, D. Genaro Jaspe y D. Eduardo Sanchez, han sido destinados á Cartagena.

A fin de formar en algunos puntos

de nuestro litoral grandes depósitos de carbon mineral nacional, el ministro de Marina, deseando vencer algunas dificultades que por el momento encuentran para esto, desea que el día 18 de este mes se reúnan los dueños ó representantes de las minas de hulla españolas, en la dirección del material del mismo.

Ecos de la madrugada.

Bien hacen los ministeriales en ir abandonando aquel optimismo con que hace ocho días hablaban de la cuestión de las Carolinas, porque lejos de arreglarse esta se complica hoy día en tales términos que desde luego puede afirmarse que el desenlace será un fracaso para España.

En otro lugar de este número decimos cómo y por qué Mr. Bismarck ha retrocedido para evitar la guerra, y cómo y por qué una vez conseguido su propósito ha de insistir en negar nuestro derecho sobre las Carolinas. Y como si esto no fuera bastante, resulta ahora que Inglaterra reproduce su nota de Marzo de 1875 y se niega á reconocer nuestro dominio sobre el archipiélago Carolino.

Esta actitud de Inglaterra, en la que hay algo de represalias por lo ocurrido con el tratado de comercio hispano inglés, y mucha previsión, porque tiende á obtener cuantas ventajas se concede á Alemania, esta actitud robustece la acción del príncipe de Bismarck en daño nuestro.

¿Qué hará el gobierno? Lo ignoramos, pero la *Union*, periódico que está más unido que nunca son sus palabras—por los vínculos de la adhesión y del cariño á uno de los actuales consejeros de la corona, dice que el se limitaría á darse por enterado de la nota; á hacer comprender al gabinete de Londres que no tiene para qué intervenir en la cuestión pendiente entre Alemania y España, y á seguir con la mayor rapidez posible las negociaciones pendientes con el gabinete de Berlín.

Conviene recordar ante la actitud de Inglaterra, que hace un mes se habló de que aquella potencia estaba de acuerdo con Alemania en la cuestión colonial.

Respecto á si el gobierno da ó no satisfacciones á Alemania por el agravio inferido á su escudo en la embajada, las noticias son contradictorias.

El *Times* y la *Gaceta de Colonia* publican telegramas fechados en Berlín, en los que se dice que el conde Benomar espera la llegada de una nota que debe contener las satisfacciones del gobierno español por el ultraje á la bandera de la embajada alemana.

En cambio la *Independencia Belga* y *Le Temps* dicen en telegramas de Madrid, que el gobierno exige, antes de dar satisfacciones, que Alemania renuncie á todo protectorado sobre las Carolinas.

¿Quién está en lo cierto? Creemos que *The Times* y la *Gaceta de Colonia*, es decir que para el gobierno satisfacciones á nuestro ofensor.

Ayer fueron denunciados el *Progreso* y la *Izquierda Dinástica*.

Aunque fué ayer lunes, no se celebró Consejo de ministros. Sin embargo, varios ministros pasaron á saludar al presidente, conferenciando con éste durante largo rato.

Una declaración de la *Correspondencia*:

«Cuantas cabalas se hacen suponiendo que en breve cambiará la faz de la política, no tienen el menor fundamento.

El gobierno se presentará á las Cortes como está constituido.

Así se dice en círculos autorizados. Así se dirá, pero con seguridad que no piensa de ese modo el señor Canovas que comprende que se encuentra realmente incapacitado de seguir en el poder.

El telegrama que redactó el señor Canovas y que por orden suya remitió á los departamentos del señor ministro de Marina, no ha producido el efecto que esperaba el gobierno.

La marina continúa sumamente disgustada porque no se esclarece enseguida lo ocurrido en Yap.

En vista del descenso que ofrece la epidemia, pide un colega se prepare pronto el *The Deum*.

Creemos que esta ceremonia religiosa no se efectuará tan pronto.

ECOS TEATRALES.

Alhambra.

La empresa del teatro de la Alhambra, cuyo deseo de complacer al público se vé muy claro, nos ofreció

anoche una representación de la joya de Bellini, muy superior á cuanto podía esperarse, y digna de un coliseo de primer orden.

Por su sexo, por su cualidad de debutante y por sus brillantes dotes artísticas, corresponde el primer lugar en esta breve reseña á la señorita Jenny Sargent, que se presentaba por primera vez al público matritense en el bello y difícil papel de *Amina*. El principio de su conocimiento con nuestro público no ha podido ser más feliz, y la distinguida tiple, al oír anoche los entusiastas aplausos que se le tributaban, habrá visto con cuánto gusto se la escuchaba, gracias á la dichosa union que de excelentes facultades y arte superior se ha notado en la debutante; á cuyo brillante mérito han contribuido la naturaleza y el estudio. Creemos mercedísimo el óptimo efecto que produjo, y no parece aventurado afirmar que está llamada á grandes y deslumbrantes éxitos esta artista, que desde el principio de la ópera hasta el rondó no dejó un momento de llamar sobre sí la atención primero, el agrado mas tarde, y el entusiasmo, por fin, de todos los espectadores.

No debemos olvidar al tenor señor Carrion y al bajo Sr. Villani, ambos ya ventajosamente conocidos y á cuyos esfuerzos, premiados por el general aplauso, se debió que el conjunto de la ópera fuera tan excelente como hemos afirmado.

La orquesta, como siempre, haciendo gala de maestrías, bajo la inteligente dirección del Sr. Tolosa.

Lara.

El elegante teatro de la calle de la Corredera es este año como lo fué los anteriores, punto de reunión de lo más elegante de la sociedad madrileña.

La excelente compañía que dirige el Sr. Romea, y de la que forman parte las Sras. Gorriz, Valverde y Mavillard, y los Sres. Arana y Manso, se hace aplaudir todas las noches por la excelente interpretación que da á *Política interior*, *El ratoncito Perez* y *El pentanillo*, obras llenas de gracejo que han de vivir mucho en los carteles.

En uno de los principales teatros de esta corte se está ensayando una pieza en un acto, titulada *El Aguacil Caremo*, de cuya obra tenemos las mejores noticias.

BOLSA DE MADRID.

VALORES PÚBLICOS.	Últimos precios	
	DI 12	DI 14
4 por 100 interior.....	58 95	58 95
4 por 100 exterior.....	58 90	58 90
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto.....	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855.....	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Jul.....	00 00	00 00
Deuda del personal.....	00 00	00 00
Sextas partes part. lg.....	00 00	00 00
D.º amortiz. al 4 por 100.....	77 25	77 70
Oblig. sobre aduanas.....	00 00	00 00
Billetes hipotec. de C.....	87 80	87 90
Sisas ayunt., Madrid.....	00 00	00 00
Obligac. municipales.....	00 00	00 00
Id. empto. municipal.....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100.....	00 00	00 00
Idem al 6 por 100.....	104 00	00 00
Idem al 5 por 100.....	00 00	94 35
Bills. hipotec. 6 por 100.....	00 00	00 00

BANCOS Y SOCIEDADES.

Banco de España.....332 50 337 00

Idem Hipotecario.....000 00 000 00

CAMBIOS.

Londres á 90 días.....46 50 46 50

París á ocho días.....4 85 4 85

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Alhambra.—8 1/2.—Favorita. **Estreya.**—8 1/2.—Algebra superior. **Cecilio.**—El hijo de la portera.—[Cómo esta la sociedad]

Lara.—8 1/2.—El ratoncito Perez. En plena luna de miel.—Política interior.—El ventanillo.

Martin.—8 1/2.—Ya somos tres.—La cabra tira al monte.—El loco de la guardilla.

Troco de Hírcles.—9.—Gran faxionable soirée en la que debutarán miss Foucard y Mr. Emilien en el doble trapezio infernal, tomando parte además las aplaudidas Xylophonistas y todos los principales artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—8 1/2.—(Beneficio de Mme. Cardoné).—Variados ejercicios en que tomarán parte la condesa Filomena y la familia Mariani.

Imprenta á cargo de Gines Iniesta Medina

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.
Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ALCALA, 5. J. BELMAR. ALCALA, 5.
ENTRESUELO. ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALA, 5. ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

A. VALLEJO, PUEBLA, 19,
FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.

Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro.—Gabinetes.

MUEBLES Y COLGADURAS

mas baratos que en los grandes palacios y almonedas, respondiendo de su construccion.—Exportacion a provincias.—Catálogos ilustrados.

ENFERMOS DE LA VISTA
NO MAS CIEGOS.—CONTRA CEGUERA.

Precioso específico alemán del Dr. Nikels, de Berlin, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de la vista, por crónicas y antiguas que sean, **condenando y suprimiendo en absoluto todas las operaciones**, por considerarias, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, **sino inútiles y altamente perjudiciales**, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoria de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricoll y Bourgol, médicos adjuntos del hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.—Prospectos españoles.—Caja, 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y presbicia

SE CURAN RADICALMENTE.

Se expende únicamente para toda España en la **Clinica del Dr. D. Juan Mutge, especialista en las enfermedades de la vista, calle del Carmen, núm. 41, 2.º, Barcelona**, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.

GRAN BAZAR DE LA UNION,
CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERIA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

PURGARSE
con las Píldoras Orientales del Dr. Casasa.

Es la manera de mantener el cuerpo limpio de malos humores y libre de enfermedades.

La superioridad reconocida de estas benéficas **Píldoras** sobre todos los demás purgantes depurativos, débese á la suavidad con que obran; sin causar dolor ni irritacion se pueden tomar á todas horas y su uso no exige privacion alguna.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituye el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazon: del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reum, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al **DR. CASASA** en su **Gran Farmacia**, Plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmaceuticos de España y América.—Madrid: Farmacia de Garcera, calle del Principe, y de Moreno Miquel, Arenal 2.

SOMBRERERIA DE CARRASCO

5—FUENTES—5

Gran surtido en sombreros de todas clases, formas elegantísimas, modelos de última moda y novedades para la presente estacion.
Primero y único premio en la Exposicion industrial de Madrid de 1884.

5—FUENTES—5

CAFÉS SUPERIOR E
TOSTADOS Y MOLIDOS
(COMPARARLOS CON OTROS)
Botes de 100 y 200 gramos

Puerto-Rico á 0'50 y 1	pesetas
Mezcla á 0'65 y 1'30	»
Caracollo á 0'75 y 1'50	»
Moka extra á 0'90 y 1'80	»

VENANCIO VAZQUEZ
CHOCOLATES Y THES.

Despacho: Cuatro Calles, y en los principales establecimientos de ultramarinos y confiterías.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
JUAN INIESTA Y LORENZO
Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

Servicios de la Compañía Transatlántica
DE BARCELONA.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA
con escalas y extension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE.

El 10 de Cádiz, el vapor «España»
» 20 » Santander » «Mendez Nuñez»
» 30 » Cádiz » «Antonio Lopez»

VAPORES-CORREOS A MANILA
con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Nolo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Cádiz, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º de amente de cada mes.
El vapor «Isla de Panay» saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en
Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.º.—Santander, Angel B. Perez y C.º.—Coruña, D. E. da Guaria.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.º.—Manila, Señor adm. istrador general de la «Compañía General de Tabaco»